

Proyecto de Convención sobre Municiones en Racimo

Los Estados Parte en esta Convención,

Profundamente preocupados por que las poblaciones civiles y los civiles continúan sufriendo por los conflictos armados,

Decididos a poner fin definitivamente al sufrimiento y las muertes causadas por el empleo de municiones en racimo, que matan o mutilan a civiles inocentes e indefensos, y especialmente a niños, obstruyendo el desarrollo económico y la reconstrucción, retrasando o impidiendo el regreso de los refugiados y las personas internamente desplazadas, además de tener otras consecuencias humanitarias severas que perduran por varios años después de su uso,

Preocupados por que los remanentes de las municiones en racimo pueden socavar los esfuerzos internacionales para construir la paz y seguridad, así como la aplicación de los derechos humanos y las libertades fundamentales,

Creyendo necesario hacer su máxima contribución de manera eficiente y coordinada para resolver el desafío de remover los remanentes de municiones en racimo localizados en todo el mundo, y asegurar su destrucción,

Profundamente preocupados también por los peligros presentados por los grandes almacenamientos de municiones en racimo conservadas para uso operacional en los inventarios nacionales, y decididos a asegurar su pronta destrucción,

Determinados a asegurar la plena realización de los derechos de las víctimas de las municiones en racimo y reconociendo su inherente dignidad,

Decididos a realizar su máximo esfuerzo para proporcionar asistencia para la atención médica y rehabilitación, el apoyo psicológico e inclusión social y económica de las víctimas de las municiones en racimo,

Teniendo presente la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad que, *inter alia*, requiere que los Estados Parte de esta Convención se comprometan a asegurar y promover la plena realización de todos los derechos humanos y libertades fundamentales de todas las personas con discapacidad sin discriminación de cualquier tipo con base en la discapacidad,

Conscientes de la necesidad de coordinar adecuadamente los esfuerzos emprendidos en varios foros para abordar los derechos y las necesidades de las víctimas de diferentes tipos de armas, y resueltos a evitar la discriminación entre las víctimas de diferentes tipos de armas,

Acogiendo con satisfacción el apoyo global de la norma internacional que prohíbe el empleo de minas antipersonal, contenida en la Convención sobre

la Prohibición del Empleo, Almacenamiento, Producción y Transferencia de Minas Antipersonal y sobre su Destrucción,

Acogiendo también con beneplácito la entrada en vigor el 12 de noviembre de 2006 del Protocolo sobre Remanentes Explosivos de Guerra, como anexo a la Convención sobre Prohibiciones o Restricciones del Empleo de Ciertas Armas Convencionales que puedan considerarse excesivamente nocivas o de efectos indiscriminados, y deseando aumentar la protección de civiles de los efectos de los remanentes de las municiones en racimo en ambientes post-conflicto,

Dando además la bienvenida a los pasos tomados en años recientes, unilateral y multilateralmente, dirigidos a prohibir, restringir o suspender el empleo, almacenamiento, producción y transferencia de municiones en racimo,

Enfatizando el papel de la conciencia pública en fomentar los principios de la humanidad según lo evidenciado por el llamado global para poner fin al sufrimiento de los civiles causado por las municiones en racimo y reconociendo el esfuerzo realizado por la Naciones Unidas, el Comité Internacional de la Cruz Roja, la Coalición contra las Municiones en Racimo y las numerosas organizaciones no gubernamentales alrededor del mundo,

Reafirmando la Declaración de la Conferencia de Oslo sobre municiones en racimo, a través de la cual los Estados se comprometieron, *inter alia*, a concluir para el 2008 un instrumento jurídicamente vinculante que prohibiría el empleo, producción, transferencia y almacenamiento de municiones en racimo que causan daño inaceptable a civiles, y establecería un marco de cooperación y asistencia que asegure la disposición adecuada de atención y rehabilitación a los sobrevivientes y sus comunidades, limpieza de áreas contaminadas, educación de riesgo y destrucción de las existencias,

Guiados por el principio del derecho internacional humanitario según el cual el derecho de las partes en un conflicto armado a elegir los métodos o medios de combate no es ilimitado, y particularmente en la regla general de que las Partes en un conflicto deben en todo momento distinguir entre la población civil y los combatientes y entre objetos civiles y objetivos militares y dirija por consiguiente solamente sus operaciones contra objetivos militares,

Han convenido en lo siguiente:

Artículo 1 – Obligaciones Generales y alcance de su aplicación

1. Cada Estado Parte se compromete a nunca, y bajo ninguna circunstancia a:
 - a) Emplear municiones en racimo
 - b) Desarrollar, producir, adquirir de un modo u otro, almacenar, conservar o transferir a cualquiera, directa o indirectamente municiones en racimo

- c) Ayudar, estimular o inducir a cualquiera a participar en una actividad prohibida a un Estado Parte de conformidad con esta Convención.

2. Esta Convención no se aplica a las “minas” definidas por el Protocolo sobre Prohibiciones o Restricciones del Empleo de Minas, armas Trampa y Otros Artefactos, que fue enmendado el 3 de mayo de 1996, anexo a la Convención sobre Prohibiciones o Restricciones del Empleo de Ciertas Armas Convencionales que puedan Considerarse Excesivamente nocivas o de efectos indiscriminados.

Artículo 2 - Definiciones

Para los propósitos de la presente Convención:

Por “víctimas de municiones en racimo” se entienden aquellas personas que han sufrido un daño físico o psicológico, pérdida económica, marginación social o un daño substancial en la realización de sus derechos causados por el empleo de municiones en racimo. Además, incluye a aquellas personas directamente afectadas por las municiones en racimo, así como a sus familiares y comunidades;

Por “munición en racimo” se entiende una munición que ha sido diseñada para dispersar o liberar submuniciones explosivas, e incluye a estas submuniciones explosivas. Lo anterior no incluye:

- (a) Una munición o submunición diseñada para dispersar bengalas, humo, pirotecnia o reflectores de radar (“chaff”);
- (b) Una munición o submunición diseñada para producir efectos eléctricos o electrónicos;
- (c) ...

Por “sub-munición explosiva” se entiende aquellas municiones que para desarrollar su labor se separan de una munición matriz y son diseñadas para funcionar mediante la detonación de una carga explosiva antes del impacto, al impacto o posterior al mismo.

Por “munición en racimo sin explotar” se entiende aquella munición en racimo que ha sido preparada, activada, armada o de cualquier forma preparada para su uso y que han sido usadas. Dicha munición pudo haber sido disparada, soltada, lanzada o proyectada, y que debió haber estallado pero fallo al hacerlo. “Municiones en racimo sin explotar” incluye municiones “madre” sin explotar y submuniciones explosivas sin explotar;

Por “munición en racimo abandonada” se entiende aquellas municiones en racimo que no han sido usadas y que han sido desechadas o abandonadas y ya no se encuentran bajo el control de la parte que la descarto o deshecho. Estas pueden o no haber sido preparadas para su empleo;

Por “remanentes de municiones en racimo” se entiende aquellas municiones en racimo sin explotar y abandonadas.

Por “transferencia” se entiende el movimiento físico de las municiones en racimo dentro o desde territorio nacional o la transferencia del título o control sobre municiones en racimo, pero no incluye la transferencia del territorio contaminado con remanentes de municiones en racimo.

Artículo 3 – Destrucción de reservas y almacenamientos

1. Cada Estado Parte se compromete a remover todas las municiones en racimo de los almacenamientos de municiones retenidas para uso operacional y mantenerlas en almacenes separados para su destrucción.

2. Cada Estado Parte se compromete a destruir, o a asegurar la destrucción de todas las municiones en racimo que estén bajo su jurisdicción o control, lo antes posible, y a más tardar en un plazo de 6 años a partir de la entrada en vigor de esta Convención para ese Estado Parte. Cada Estado Parte se compromete a asegurar que los métodos de destrucción cumplan con la aplicación de los estándares internacionales para la protección de la salud pública y el medio ambiente.

3. Si un Estado Parte considera que no estará en posibilidad de destruir o asegurar la destrucción de todas las municiones en racimo a las que se hace mención en el párrafo 1 de este Artículo dentro del período establecido, podrá presentar una solicitud a la Reunión de Estados Parte o a la Conferencia de Examen con objeto de que se prorrogue hasta un máximo de diez años el plazo para completar la destrucción de dichas municiones en racimo,

4. Cada solicitud contendrá:

- a) La duración de la prórroga propuesta;
- b) Una explicación detallada de las razones para la prórroga propuesta, incluidos los medios financieros y técnicos disponibles o requeridos por el Estado Parte para la destrucción de todas las municiones referidas en el párrafo 1 de este Artículo; y
- c) Un plan sobre cómo y cuándo la destrucción de los almacenamientos será completada,

5. La Reunión de Estados Parte o la Conferencia de Examen, deberán, teniendo en cuenta el párrafo 4 de este Artículo, evaluar la solicitud y decidir por mayoría de votos de los Estados Parte presentes y votantes, si se concede la extensión del período.

6. Sin detrimento de lo previsto en el Artículo 1 de esta Convención, la transferencia de municiones en racimo está permitida cuando su objetivo sea la destrucción de las mismas.

Artículo 4- Limpieza y destrucción de remanentes de municiones en racimo

1.- Cada Estado Parte se compromete a limpiar y destruir o asegurar la limpieza y destrucción, de los remanentes de municiones en racimo localizados en áreas bajo su jurisdicción o control, de la siguiente manera:

(a) Cuando se localicen remanentes de municiones en racimo en áreas bajo su jurisdicción o control en el momento de la entrada en vigor de esta Convención para ese Estado, dicha limpieza y destrucción deberá completarse, lo antes posible, y a más tardar en un plazo de 5 años a partir de ese día;

(b) Cuando, después de la entrada en vigor de esta Convención para ese Estado Parte, las municiones en racimo se han convertido en remanentes de municiones en racimo localizados en áreas bajo su jurisdicción o control, la limpieza y destrucción deberá ser completada tan pronto como sea posible, pero no después de 5 años después de que tales municiones en racimo se convirtieron en remanentes de municiones en racimo.

2. En el cumplimiento de las obligaciones contenidas en el párrafo 1 de este Artículo, cada Estado Parte, tan pronto como le sea posible, tomará las siguientes medidas, tomando en consideración las disposiciones del Artículo 6 de esta Convención en materia de cooperación internacional y asistencia

(a) Examinar y evaluar la amenaza que representan los remanentes de las municiones en racimo;

(b) Evaluar y priorizar las necesidades y capacidades en términos de marcaje, protección de civiles y limpieza y destrucción, adoptar medidas para movilizar los recursos necesarios y elaborar un plan nacional para realizar estas actividades;

(c) Garantizar que todos los remanentes de municiones en racimo localizados en áreas bajo su jurisdicción o control tengan el perímetro marcado, monitoreado y protegido con cercas o cualquier otro medio, que permita asegurar la efectiva exclusión de civiles. El marcaje contendrá como mínimo las normas establecidas en el Protocolo sobre Prohibiciones o Restricciones del empleo de Minas, Armas Trampa y otros Artefactos, según fuera enmendado el 3 de mayo de 1996, anexo a la Convención sobre Prohibiciones o Restricciones del empleo de Ciertas Armas Convencionales que pueden Considerarse Excesivamente Nocivas o de Efectos Indiscriminados:

(d) Limpiar y destruir todos los remanentes de las municiones en racimo localizados en áreas bajo su jurisdicción o control; y

(e) Desarrollar programas de educación de riesgo encaminados a asegurar el conocimiento entre los civiles que viven dentro o en los alrededores de las áreas en donde los remanentes de municiones en racimo son localizados, sobre los riesgos que representan dichos remanentes.

3. En el desarrollo de las actividades arriba citadas cada Estado Parte tomará en cuenta los estándares internacionales, incluidas las normas internacionales para las actividades relativas a las minas.

4. Este párrafo se aplicará en los casos en los cuales las municiones en racimo hayan sido empleadas o abandonadas por un Estado Parte antes de la entrada en vigor de esta Convención para él y se hayan convertido en remanentes de municiones en racimo localizados en áreas bajo la jurisdicción o control de otro Estado Parte al momento de la entrada en vigor de esta Convención para éste último. En esos casos, después de la entrada en vigor de esta Convención para ambos Estados Parte, el primero proveerá, entre otros, recursos para la asistencia técnica, financiera, material o humana al otro Estado Parte, ya sea de manera bilateral o a través de una tercera parte mutuamente acordada, incluido a través de el Sistema de Naciones Unidas u otras organizaciones relevantes, para facilitar el marcaje, limpieza y destrucción de dichos remanentes de municiones en racimo. Dicha asistencia incluirá información sobre el tipo y cantidad de municiones en racimo empleadas, la localización precisa de los ataques en los que fueron empleadas las municiones en racimo y las áreas en las que se sabe de la existencia de remanentes de municiones en racimo.

5. Si un Estado Parte considera que no estará en posibilidad de limpiar y destruir o asegurar la limpieza y destrucción de todos los remanentes de municiones en racimo a las que se hace mención en el párrafo 1 de este Artículo, dentro del periodo establecido, podrá presentar una solicitud a la Reunión de Estados Parte o a la Conferencia de Examen con objeto de que se prorrogue hasta un máximo de 5 años el plazo para completar la limpieza o destrucción de dichas municiones en racimo.

6. Cualquier solicitud de prórroga será sometida a la Reunión de Estados Parte o la Conferencia de Examen antes de que expire el periodo de tiempo estipulado en el párrafo 1 del presente Artículo para ese Estado Parte. Cada solicitud contendrá:

a) La duración de la prórroga propuesta;

b) Una explicación detallada de las razones para la prórroga propuesta, incluidos:

i) La preparación y la situación del trabajo realizado al amparo de los programas nacionales de limpieza y desminado;

ii) Los medios financieros y técnicos disponibles para y requeridos por el Estado Parte para la limpieza y

destrucción de todos los remanentes de municiones en racimo; y

iii) Las circunstancias que impiden al Estado Parte destruir todos los remanentes de municiones en racimo localizados en áreas bajo su jurisdicción o control;

c) Las implicaciones humanitarias, sociales, económicas y medioambientales de la prórroga; y

d) Cualquier otra información en relación a la solicitud para la prórroga propuesta.

7. La Reunión de los Estados Parte o la Conferencia de Examen, deberá, teniendo en cuenta el párrafo 6 de este Artículo, evaluarla solicitud y decidir por mayoría de votos de los Estados Parte presentes y votantes, si se concede la extensión del período.

8. Dicha prórroga podrá ser renovada con la presentación de una nueva solicitud de conformidad con los párrafos 5, 6 y 7 del presente Artículo. Al solicitar una nueva prórroga, el Estado Parte deberá presentar información adicional pertinente sobre lo efectuado durante el previo periodo de prórroga en virtud de este Artículo.

Artículo 5 – Asistencia a víctimas

1. Cada Estado Parte, con respecto a las víctimas de municiones en racimo en áreas bajo su jurisdicción o control, de conformidad con el derecho internacional de los derechos humanos, proporcionará adecuadamente apoyo psicológico e inserción social y económica para su asistencia médica y rehabilitación. Cada Estado Parte hará su mayor esfuerzo para recopilar datos pertinentes y confiables sobre víctimas de municiones en racimo.

2. En cumplimiento de sus obligaciones conforme al párrafo 1 de este Artículo, cada Estado Parte tomará en consideración directrices pertinentes y buenas prácticas en áreas de asistencia médica y rehabilitación, apoyo psicológico, así como la inserción social y económica.

Artículo 6 – Cooperación y asistencia internacional

1. En cumplimiento de sus obligaciones conforme a esta Convención, cada Estado Parte tiene derecho a solicitar y recibir asistencia.

2. Cada Estado Parte que esté en condiciones de hacerlo, proporcionará asistencia técnica, material y financiera a los Estados Parte afectados por las municiones en racimo, con el objetivo de aplicar las obligaciones de esta Convención. Esta asistencia puede ser otorgada, *inter alia*, por conducto del Sistema de las Naciones Unidas; organizaciones o instituciones internacionales, regionales o nacionales, organizaciones o instituciones no gubernamentales, o sobre la base de acuerdos bilaterales.

3. Cada Estado Parte se compromete a facilitar el intercambio más completo posible de equipo, información científica y tecnológica en relación con la aplicación de la presente Convención, y tendrá derecho a participar en ese intercambio. Los Estados Parte no impondrán restricciones indebidas al suministro de equipos de remoción, ni a la correspondiente información tecnológica con fines humanitarios.

4. Además de cualquier obligación que pudiera tener de conformidad con el párrafo 4 del Artículo 4 de esta Convención, cada Estado Parte que esté en condiciones de hacerlo proporcionará asistencia para la limpieza de remanentes de municiones en racimo e información relativa a diversos medios y tecnologías relacionadas con la limpieza de municiones en racimo, así como listas de expertos, agencias especializadas o puntos de contacto nacionales vinculados con la remoción de remanentes de municiones en racimo y actividades relacionadas.

5. Cada Estado Parte que esté en condiciones de hacerlo, proporcionará asistencia para la destrucción de las existencias de las municiones en racimo y también proporcionará asistencia para identificar, evaluar y priorizar necesidades y medidas prácticas en términos de marcaje, educación de riesgo, protección de civiles y limpieza y destrucción de acuerdo con el Artículo 4.

6. Cuando, después de la entrada en vigor de la presente Convención, las municiones en racimo que se han convertido en remanentes de municiones en racimo localizados en áreas bajo la jurisdicción o control de un Estado Parte, cada Estado Parte que esté en condición de hacerlo, proporcionará de manera urgente asistencia de emergencia al Estado Parte afectado.

7. Cada Estado Parte que esté en condiciones de hacerlo, proporcionará asistencia médica, rehabilitación y apoyo psicológico e inserción social y económica a todas las víctimas de las municiones en racimo. Esta asistencia puede ser otorgada, *inter alia*, por conducto del Sistema de las Naciones Unidas, organizaciones o instituciones internacionales, regionales o nacionales, el Comité Internacional de la Cruz Roja y las sociedades nacionales de la Cruz Roja y la Media Luna Roja y su Federación Internacional, organizaciones no gubernamentales, o sobre la base de acuerdos bilaterales.

8. Cada Estado Parte que esté en condiciones de hacerlo, proporcionará asistencia para contribuir a la recuperación económica y social necesaria como resultado del empleo de municiones en racimo en los Estados Parte afectados.

9. Cada Estado Parte que esté en condiciones de hacerlo, podrá realizar contribuciones a fondos fiduciarios pertinentes, para facilitar la prestación de asistencia prevista en este Artículo.

10. Cada Estado Parte podrá solicitar a las Naciones Unidas, a las organizaciones regionales, a otros Estados Parte o a otros foros intergubernamentales o no gubernamentales competentes que presten asistencia a sus autoridades para elaborar un plan de acción nacional con el objeto de determinar *inter alia*:

- a) La naturaleza y extensión de los remanentes de municiones en racimo localizados en áreas bajo su jurisdicción o control;
- b) Los recursos financieros, tecnológicos y humanos necesarios para la ejecución del plan;
- c) El tiempo que se estime necesario para remover todos los remanentes de municiones en racimo localizados de áreas bajo su jurisdicción o control;
- d) Programas de educación de riesgo y actividades de sensibilización para reducir la incidencia de las lesiones o muertes causadas por los remanentes de las municiones en racimo;
- e) Asistencia a las víctimas de las municiones en racimo; y
- f) La relación entre el Gobierno del Estado Parte afectado y las entidades gubernamentales, intergubernamentales o no gubernamentales pertinentes que trabajarán en la ejecución del plan.

11. Los Estados Parte que proporcionen y reciban asistencia de conformidad con las disposiciones de este Artículo, deberán cooperar con el objeto de asegurar la completa y rápida puesta en práctica de los programas de asistencia acordados.

Artículo 7 – Medidas de Transparencia

1. Cada Estado Parte informará al Secretario General de las Naciones Unidas tan pronto como sea posible, y en cualquier caso no más tarde de 180 días a partir de la entrada en vigor de esta Convención para ese Estado Parte sobre:

- a) Las medidas de aplicación a nivel nacional a previstas en el Artículo 9 de esta Convención;
- b) El total de las municiones en racimo en existencia que le pertenezcan o posea, o que estén bajo su jurisdicción o control, incluyendo un desglose del tipo, cantidad y, si fuera posible, los números de lote de cada tipo;
- c) En la medida de lo posible, todas las demás municiones en racimo que se encuentren almacenadas en su territorio;
- d) Las características técnicas de cada tipo de munición en racimo producida hasta donde se conozca y aquellas que actualmente pertenezcan a un Estado Parte o que éste posea dando a conocer, cuando fuera razonablemente posible, la información que pueda facilitar la identificación y remoción de las municiones en racimo; como mínimo, la información incluirá las dimensiones, espoletas, contenido de

explosivos, contenido metálico, fotografías en color y cualquier otra información que pueda facilitar la remoción de los remanentes de munición en racimo;

e) En la medida de lo posible, la ubicación de todas las áreas bajo su jurisdicción o control que tienen o se sospecha que tienen remanentes de munición en racimo, incluyendo la mayor cantidad posible de detalles relativos al tipo y cantidad de cada tipo de munición en racimo en cada área afectada y cuándo fueron empleadas;

f) La situación de los programas para la reconversión o cierre definitivo de las instalaciones de producción de municiones en racimo;

g) La situación de los programas para la destrucción de conformidad con lo establecido en el Artículo 3 de esta Convención, incluidos los detalles de los métodos que se utilizarán en la destrucción, la ubicación de todos los lugares donde tendrá lugar la destrucción y las normas aplicables que en materia de seguridad y medio ambiente han sido observadas;

h) Los tipos y cantidades de municiones en racimo destruidas de acuerdo con el Artículo 3 de esta Convención, incluyendo detalles de los métodos de destrucción utilizados, la localización de los lugares de destrucción así como las normas aplicables que en materia de seguridad y medio ambiente han sido observadas;

i) Almacenamientos descubiertos luego de haber informado de la conclusión del programa al que hace referencia el párrafo 7 (h) de este Artículo.

j) Los tipos y cantidades de todos los remanentes de municiones en racimo removidos y destruidos de conformidad con lo establecido en el Artículo 4 de esta Convención, incluido un desglose de la cantidad de cada tipo de remanentes de munición en racimo removidos y destruidos;

k) Las medidas adoptadas para proporcionar educación sobre el riesgo, y en especial, para advertir de forma inmediata y eficaz a los civiles que viven en las áreas bajo su jurisdicción o control en las que se encuentran ubicados remanentes de municiones en racimo;

l) Las medidas adoptadas conforme a las disposiciones del Artículo 5 de esta Convención para proporcionar asistencia médica adecuada, así como rehabilitación, apoyo psicológico e inserción social y económica de las víctimas de municiones en racimo, así como para reunir información pertinente confiable; y

m) El nombre y los detalles de contacto de las instituciones con el mandato de proporcionar información y llevar a cabo las medidas descritas en este párrafo.

2. La información proporcionada de conformidad con el párrafo 1 de este Artículo se actualizará anualmente por cada Estado Parte respecto al año calendario precedente, y deberá ser presentada al Secretario General de las Naciones Unidas a más tardar el 30 de abril de cada año.

3. El Secretario General de las Naciones Unidas transmitirá dichos informes recibidos a los Estados Parte.

Artículo 8 – Facilitación y aclaración de cumplimiento

1. Los Estados Parte acuerdan consultarse y cooperar entre sí con respecto a la puesta en práctica de las disposiciones de esta Convención, y trabajar conjuntamente en un espíritu de cooperación para facilitar el cumplimiento por parte de los Estados Parte de sus obligaciones conforme a esta Convención.

2. Si uno o más Estados Parte desean aclarar y buscan resolver cuestiones relacionadas con el tema de cumplimiento de las disposiciones de esta Convención, por parte de otro Estado Parte, pueden presentar, por conducto del Secretario General de las Naciones Unidas, una Solicitud de Aclaración de este tema a ese Estado Parte. Esa solicitud deberá estar acompañada de toda información apropiada. Cada Estado Parte se abstendrá de presentar Solicitudes de Aclaración no fundamentadas, procurando no abusar de ese mecanismo. Un Estado Parte que reciba una Solicitud de Aclaración, entregará por conducto del Secretario General de las Naciones Unidas, en un plazo de 28 días al Estado Parte solicitante, toda la información necesaria para aclarar ese asunto.

3. Si el Estado Parte solicitante no recibe respuesta por conducto del Secretario General de las Naciones Unidas dentro del plazo mencionado, o considera que ésta no es satisfactoria, puede someter, por conducto del Secretario General de las Naciones Unidas, el asunto a la siguiente Reunión de los Estados Parte. El Secretario General de las Naciones Unidas remitirá a todos los Estados Parte la solicitud presentada, acompañada de toda información pertinente a la Solicitud de Aclaración.. Toda esa información se presentará al Estado Parte del que se solicita la aclaración, el cual tendrá el derecho de réplica.

4. Mientras que esté pendiente la convocatoria de la Reunión de Estados Parte, cualquiera de los Estados Parte afectados puede solicitar al Secretario General de las Naciones Unidas ejercer sus buenos oficios para facilitar la aclaración solicitada.

5. Cuando, según lo estipulado en el párrafo 3 de este Artículo, se haya presentado un tema específico para ser tratado en la Reunión de los Estados Parte, ésta deberá determinar en primer lugar si ha de proseguir en la consideración del asunto, teniendo en cuenta toda la información presentada por los Estados Parte interesados. En caso que se determine que sí, la Reunión de Estados Parte puede sugerir a los Estados Parte interesados formas y medios para aclarar o resolver el tema en consideración, incluyendo

el inicio de los procedimientos apropiados de conformidad con el derecho internacional. En caso que se determine que el tema en cuestión es originado por circunstancias que escapan al control del Estado Parte solicitado, la Reunión de Estados Parte podrá recomendar las medidas apropiadas, incluyendo el uso de medidas cooperativas en relación a lo estipulado en el Artículo 5 de esta Convención.

6. Adicionalmente a los procedimientos establecidos en los párrafos del 2 al 5 de este Artículo, la Reunión de Estados Parte puede decidir adoptar otros procedimientos generales para la aclaración y la resolución de situaciones de incumplimiento de las disposiciones de la Convención, según lo considere apropiado.

Artículo 9 – Medidas de aplicación a nivel nacional

1. Cada Estado Parte adoptará todas las medidas legales, administrativas y de otra índole que procedan, incluyendo la imposición de sanciones penales, para prevenir y reprimir cualquier actividad prohibida a los Estados Parte conforme a esta Convención, y que haya sido cometida por personas o en territorio bajo su jurisdicción o control.

Artículo 10 – Solución de controversias

1. En caso de surgir alguna controversia entre dos o más Estados Parte en relación a la interpretación o aplicación de esta Convención, los Estados Parte interesados realizarán consultas de manera conjunta con el propósito de obtener una solución inmediata a la controversia a través de la negociación o por algún otro medio pacífico de su elección, incluyendo el recurso de la Reunión de los Estados Parte y presentarla a la Corte Internacional de Justicia de conformidad con el Estatuto de la Corte.

2. La Reunión de los Estados Parte podrá contribuir a la solución de las controversias por cualesquiera medios que considere apropiados, incluyendo el ofrecimiento de sus buenos oficios, instando a los Estados Parte interesados a que comiencen los procedimientos de solución de su elección y recomendando un plazo para cualquier procedimiento acordado.

Artículo 11 – Reuniones de los Estados Parte

1. Los Estados Parte se reunirán regularmente para considerar y, cuando sea necesario, tomar decisiones en relación a algún asunto relativo a la interpretación, aplicación o implementación de esta Convención, incluyendo:

- a) el funcionamiento y el *status* de esta Convención;
- b) los asuntos relacionados con los informes presentados, conforme a las disposiciones de esta Convención;
- c) la cooperación y la asistencia internacionales según lo previsto en el Artículo 6 de esta Convención;
- d) el desarrollo de tecnologías para la remoción de los remanentes de las municiones en racimo;

- e) las solicitudes de los Estados Parte a las que se refieren los Artículos 8 y 10 de esta Convención; y
- f) las solicitudes de los Estados Parte de acuerdo a lo previsto en los Artículos 3 y 4 de esta Convención.

2. La Primera Reunión de los Estados Parte será convocada por el Secretario General de las Naciones Unidas en el plazo de un año a partir de la entrada en vigor de la presente Convención. Las reuniones subsiguientes serán convocadas anualmente por el Secretario General de las Naciones Unidas hasta la Primera Conferencia de Examen.

3. Los Estados no Parte en esta Convención, así como las Naciones Unidas, otros organismos internacionales o instituciones pertinentes, organizaciones regionales, el Comité Internacional de la Cruz Roja y organizaciones no gubernamentales pertinentes, pueden ser invitados a asistir a estas reuniones como observadores, de acuerdo con las Reglas de Procedimiento acordadas.

Artículo 12 – Conferencias de Examen

1. Una Conferencia de Examen será convocada por el Secretario General de las Naciones Unidas transcurridos cinco años desde la entrada en vigor de esta Convención. El Secretario General de las Naciones Unidas convocará otras Conferencias de Examen si así lo solicitan uno o más de los Estados Parte, siempre y cuando el intervalo entre ellas no sea menor de cinco años. Todos los Estados Parte de esta Convención serán invitados a cada Conferencia de Examen.

2. La finalidad de la Conferencia de Examen será:

- a) evaluar el funcionamiento y el *status* de esta Convención;
- b) considerar la necesidad y el intervalo de posteriores Reuniones de los Estados Parte a las que se refiere el párrafo 2 del Artículo 11 de esta Convención; y
- c) tomar decisiones sobre la presentación de solicitudes de los Estados Parte de conformidad con los Artículos 3 y 4 de esta Convención.

3. Los Estados no Parte de esta Convención, así como las Naciones Unidas, otros organismos internacionales o instituciones pertinentes, organizaciones regionales, el Comité Internacional de la Cruz Roja y organizaciones no gubernamentales pertinentes, pueden ser invitados a asistir a cada Conferencia de Examen como observadores, de acuerdo con las Reglas de Procedimiento acordadas.

Artículo 13 – Enmiendas

1. Todo Estado Parte podrá, en cualquier momento después de la entrada en vigor de esta Convención, proponer enmiendas a la misma. Toda propuesta de enmienda se comunicará al Depositario, quien la circulará entre todos los

Estados Parte y pedirá su opinión sobre si se debe convocar una Conferencia de Enmienda para considerar la propuesta. Si una mayoría de los Estados Parte notifica al Depositario, a más tardar 30 días después de su circulación, que está a favor de proseguir en la consideración de la propuesta, el Depositario convocará una Conferencia de Enmienda a la cual se invitará a todos los Estados Parte.

2. Los Estados no Parte de esta Convención, así como las Naciones Unidas, otras organizaciones o instituciones internacionales pertinentes, organizaciones regionales, el Comité Internacional de la Cruz Roja y organizaciones no gubernamentales pertinentes pueden ser invitadas a asistir a cada Conferencia de Enmienda de cómo observadores de conformidad con las Reglas de Procedimiento acordadas.

3. La Conferencia de Enmienda se celebrará inmediatamente después de una Reunión de los Estados Parte o una Conferencia de Examen, a menos que una mayoría de los Estados Parte solicite que se celebre antes.

4. Toda enmienda a esta Convención será adoptada por una mayoría de dos tercios de los Estados Parte presentes y votantes en la Conferencia de Enmienda. El Depositario comunicará toda enmienda así adoptada a los Estados Parte.

5. Toda enmienda a esta Convención entrará en vigor para todos los Estados Parte de esta Convención que la hayan aceptado, cuando una mayoría de los Estados Parte deposite ante el Depositario los instrumentos de aceptación. Posteriormente entrará en vigor para los demás Estado Parte en la fecha en que depositen su instrumento de aceptación.

Artículo 14 – Costos

1. Los costos de las Reuniones de los Estados Parte, Conferencias de Examen y Conferencias de Enmiendas serán sufragados por los Estados Parte y por los Estados no Parte de esta Convención que participen en ellas, de acuerdo con la escala de cuotas de las Naciones Unidas adecuadamente ajustada.

2. Los costos en que incurra el Secretario General de las Naciones Unidas con arreglo a los Artículos 7 y 8 de esta Convención serán sufragados por los Estados Parte de conformidad con la escala de cuotas de las Naciones Unidas adecuadamente ajustada.

Artículo 15 – Firma

Esta Convención, hecha en (...), el (...), estará abierta a todos los Estados para su firma en (...), del (...), al (...) y en la Sede de las Naciones Unidas en Nueva York, a partir del (...) hasta su entrada en vigor.

Artículo 16 – Ratificación, aceptación, aprobación o adhesión

1. Esta Convención está sujeta a la ratificación, la aceptación o a la aprobación de los Signatarios.
2. La Convención estará abierta a la adhesión de cualquier Estado que no la haya firmado.
3. Los instrumentos de ratificación, aceptación, aprobación o adhesión se depositarán ante el Depositario.

Artículo 17 – Entrada en vigor

1. Esta Convención entrará en vigor el primer día del sexto mes a partir de la fecha de depósito del vigésimo instrumento de ratificación, de aceptación, de aprobación o de adhesión.
2. Para cualquier Estado que deposite su instrumento de ratificación, de aceptación, de aprobación o de adhesión a partir de la fecha de depósito del vigésimo instrumento de ratificación, de aceptación, de aprobación o de adhesión, esta Convención entrará en vigor el primer día del sexto mes a partir de la fecha de depósito por ese Estado de su instrumento de ratificación, de aceptación, de aprobación o de adhesión.

Artículo 18 – Aplicación provisional

Cualquier Estado en el momento de depositar su instrumento de ratificación, aceptación, aprobación o adhesión, podrá declarar que aplicará provisionalmente el Artículo 1 de esta Convención mientras esté pendiente su entrada en vigor.

Artículo 19 – Reservas

1. Los Artículos de esta Convención no estarán sujetos a reservas.

Artículo 20 – Duración y Denuncia

1. Esta Convención tendrá duración ilimitada.
2. Cada Estado Parte tendrá, en ejercicio de su soberanía nacional, el derecho de denunciar esta Convención. Comunicará dicha denuncia a todos los Estados Parte, al Depositario y al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Tal instrumento de denuncia deberá incluir una explicación completa de las razones que motivan su denuncia.
3. Tal denuncia sólo surtirá efecto seis meses después de la recepción del instrumento de denuncia por el Depositario. Sin embargo, si al término de ese periodo de seis meses, el Estado Parte denunciante está involucrado en un conflicto armado, la denuncia no surtirá efecto antes del final del conflicto armado.
4. La denuncia de un Estado Parte de esta Convención no afectará de ninguna manera el deber de los Estados de seguir cumpliendo con

obligaciones contraídas de acuerdo con cualquier norma pertinente del Derecho Internacional.

Artículo 21 – Depositario

El Secretario General de las Naciones Unidas es designado Depositario de esta Convención.

Artículo 22 – Textos auténticos

El texto original de esta Convención, cuyos textos en árabe, chino, español, , francés, inglés y ruso son igualmente auténticos, se depositará con el Secretario General de las Naciones Unidas.